LA ESTRELLA DE IQUIQUE

Fecha: 17/05/2025 Audiencia: 28.500 Sección: editorial
Vpe: $253.104 Tirada: 9.500 Frecuencia: 0
Vpe pág: $1.251.750 Difusión: 9.500
Vpe portada: $1.251.750 Ocupación: 20,22%

EDITORIAL

Ingreso clandestino de alimentos

La creciente frecuencia con la que se detecta el ingreso de productos agrícolas por pasos fronterizos no habilitados ha dejado de ser un fenómeno aislado para convertirse en una práctica sistemática que pone en riesgo tanto la salud pública como la economía nacional y local.

Funcionarios del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), en conjunto con Carabineros, han decomisado cantidades significativas de mercancías que ingresan al país de manera ilegal, eludiendo los controles sanitarios establecidos. Estos productos, además de carecer de condiciones adecuadas de transporte —como la cadena de frío—, representan una grave amenaza al ser potenciales portadores de plagas que podrían afectar la producción agrícola local.

La gravedad de esta situación se ha visto reflejada recientemente en Iquique, donde el hallazgo de ejemplares de la mosca de la fruta ha obligado al SAG a desplegar labores en zonas urbanas y sectores productivos como Bajo Soga y la comuna de Pica. Estos esfuerzos buscan contener la propagación de una plaga que, de establecerse, tendría consecuencias catastróficas para los agricultores.

> “Estos productos, representan una grave amenaza al ser potenciales portadores de plagas”.

Sin embargo, más allá del trabajo técnico, este fenómeno debe ser abordado como un problema estructural que exige una respuesta decidida desde el Estado. Es fundamental fortalecer los controles fronterizos y los operativos en centros de acopio y comercio informal, especialmente en comunas como Iquique y Alto Hospicio, donde estos productos suelen ser comercializados con impunidad.

La compra de productos agrícolas de contrabando, motivada muchas veces por la diferencia de precio, alimenta una economía paralela que evade impuestos, deteriora la industria local y, en última instancia, pone en riesgo la salud de quienes los adquieren.

El alza en el precio de diversos alimentos ha sido aprovechada por contrabandistas que ven en la informalidad una oportunidad para obtener millonarias ganancias, en detrimento de los productores nacionales y del comercio legalmente establecido.

Es urgente articular esfuerzos a nivel regional y nacional para detener este flagelo. No solo se trata de proteger la agricultura, sino también de salvaguardar la salud pública y la estabilidad de la economía.